

SALVADOR DE BAHÍA 1625

La «Jornada de Brasil» en las noticias,
las relaciones y el teatro



JOSÉ MANUEL SANTOS PÉREZ,
IRENE MARÍA VICENTE MARTÍN
Y ENRIQUE RODRIGUES-MOURA (eds.)



SALVADOR DE BAHÍA 1625

La «Jornada del Brasil» en las noticias, las relaciones y el teatro

Edición de

JOSÉ MANUEL SANTOS PÉREZ
IRENE MARÍA VICENTE MARTÍN
ENRIQUE RODRIGUES-MOURA

EDICIONES DOCE CALLES

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Diríjase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

Esta publicación ha sido coordinada por Bernardo J. García García (ITEM-UCM) y financiada por el Ministerio de Ciencia, Innovación-Fondos FEDER con cargo al proyecto I+D «POLEMHIS. Comunicación política, gestión de la información y memoria de los conflictos en la Monarquía Hispánica (1548-1725)» (PID2020-112765GB-I00), adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, y al proyecto «Circulación de personas, libros, objetos y noticias entre Brasil y los territorios de la Monarquía Hispánica (1580-1668)» (HAR2016-78099-P), y por la Junta de Castilla y León a través del proyecto «Intercambios culturales, transculturación y castellanización en los territorios del Reino de Portugal y Brasil durante el periodo de integración en la Monarquía Hispánica y sus postrimerías 1580-1668» (SA110P20), adscritos a la Universidad de Salamanca.



NOS
IMPULSA



Con la colaboración de:

FUNDACIÓN
CARLOS
AMBERES

www.fcambres.org

1ª edición: mayo de 2023

© De cada texto su autor

© de la presente edición: Ediciones Doce Calles, S.L.

Diseño, composición y fotomecánica: Ediciones Doce Calles, S.L.

Apdo. 270. E-28300 Aranjuez (Madrid)

docecalles@docecalles.com

www.docecalles.com

ISBN: 978-84-9744-455-2

D.L.: M-16708-2023

Impreso en España. *Printed in Spain.*

SUMARIO

Presentación «En el Brasil tomaron la Bahía». Pérdida y restauración de la ciudad de Salvador (1624-1625).....	13
<i>Bernardo J. García García</i>	

PARTE I

NOTICIAS Y RELACIONES

Estudio, edición y traducciones de José Manuel Santos Pérez e Irene María Vicente Martín

«El Brasil en poder de luteranos». La conquista holandesa de Salvador de Bahía y su posterior recuperación en su contexto. Historiografía, noticias, relaciones y crónicas	23
El ataque holandés en su contexto histórico e historiográfico.....	28
Antecedentes: la presencia holandesa en Brasil antes del ataque a Salvador.....	44
La fundación de la WIC y el «Gran Diseño».....	57
La invasión holandesa de Salvador de Bahía.....	61
La «Jornada del Brasil» y sus interpretaciones.....	70
Las relaciones de la Conquista y Recuperación de Bahía en su contexto	89
Relatos de la conquista holandesa y la resistencia local.....	92
Relaciones y noticias de la recuperación luso-española.....	103
Relaciones seleccionadas en este volumen	134
A modo de epílogo.....	162

La iconografía de la «Jornada del Brasil»: <i>La recuperación de Bahía</i>, de Juan Bautista Maíno (1635).....	164
---	------------

RELACIONES

1. Juan de Valencia y Guzmán, Compendio historial de la Jornada del Brasil (1626).....	183
2. Relación de la carta que envió a Su Majestad el señor don Fadrique de Toledo (1625).....	319

3. Bartolomé Rodríguez de Burgos, Relación de la Jornada del Brasil (1625).....	325
4. Francisco de Avendaño y Vilela, Relación del viaje y suceso de la Armada (1625).....	333
5. Juan Vicencio de San Feliche, Discurso y Relación sobre la empresa de la Bahía (1626).....	341
6. António Vieira, SJ, Carta Ânua (1626).....	379
Transcripción.....	379
Traducción.....	413
Lista de relaciones, noticias, corantos, crónicas, teatro, obra lírica y documentos relacionados sobre la conquista y la recuperación de Salvador de Bahía (1624-1625).....	449
1. Relatos, corantos y noticias sobre la conquista holandesa y la reacción local (1624).....	449
2. Recuperación luso-española (1625): relaciones, crónicas y noticias.....	458
3. Documentos relacionados con la conquista holandesa y la reacción local.....	475
4. Documentos relacionados con la recuperación luso-española...	477
5. Teatro y obra lírica.....	484

PARTE II

LA «JORNADA DEL BRASIL» EN EL TEATRO

Estudio y edición de Enrique Rodrigues-Moura

La restauración de Salvador de Bahía (1625) en el teatro ibérico: Lope de Vega y João António Correa.....	487
--	------------

TEXTOS TEATRALES

Testimonios y breve historia editorial.....	533
<i>El Brasil restituído</i> de Lope de Vega.....	533
<i>Pérdida y restauración de la Bahía de Todos Santos</i> de Juan Antonio Correa (João António Correa).....	542
Criterios de edición y anotación.....	544
<i>El Brasil restituído</i> de Lope de Vega.....	549
Acto primero.....	553
Acto segundo.....	589

SUMARIO

Acto tercero	621
<i>Pérdida y Restauración de la Bahía de Todos Santos de Juan Antonio Correa</i>	653
Jornada primera	657
Jornada segunda	685
Jornada tercera	717

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes	747
Bibliografía	751

ÍNDICES

Láminas	776
Lista de abreviaturas	782
Índice onomástico y topográfico	783

PRESENTACIÓN

«En el Brasil tomaron la Bahía». Pérdida y restauración de la ciudad de Salvador (1624-1625)

Bernardo J. García García

El guarda mayor del Real Sitio del Buen Retiro, Diego de Covarrubias y Leyva, recopiló un laudatorio ramillete de poemas dedicados a la nueva fábrica de este palacio y sus jardines. Residencia de recreación que Felipe IV impulsó en obsequio de su esposa la reina Isabel de Borbón, y cuya construcción y alhajamiento lideró con gran empeño su valido el conde duque de Olivares, Gaspar de Guzmán, a quien están dedicados estos *Elogios al palacio del Buen Retiro escritos por algunos ingenios de España* (Madrid, Imprenta del Reino, 1635). Más de treinta poetas y dramaturgos, caballeros y damas, criados de palacio, cronistas y algunos doctos artesanos del verso compusieron sonetos, silvas, octavas, décimas, un romance y un panegírico ensalzando el Real Sitio y, muy particularmente, la decoración y magnificencia del Salón de Reinos. Este impreso celebrativo contiene cuatro sonetos en alabanza de la pintura que fray Juan Bautista Maíno realizó de la expulsión de los holandeses del Brasil y la recuperación de la Bahía de Todos los Santos, actualmente en el Museo del Prado junto con la mayor parte de los lienzos de aquella galería, e inmersa de lleno en estos años en una nueva ampliación de la excepcional pinacoteca madrileña.

Entre aquellos cuatro sonetos, compuestos por el dramaturgo maestro Gabriel de Roa, el vecino de Toledo Alfonso Pérez de Cuentas y Zayas, el poeta toledano Andrés Carlos de Balmaseda y una vecina de Zaragoza llamada doña Ana Ponce de León¹, merece la pena traer aquí al recuerdo del lector el bello poema de esta mujer:

¹ J. PONCE CÁRDENAS, «Una imagen del valido en el Salón de Reinos: símbolo y elogio en un cuadro de Maíno», *Cuadernos de Historia Moderna*, 45-2 (2020), pp. 603-637, y en concreto, pp. 604-606.

Esta admirable unión, esta pintura,
si no es raro milagro, asombro sea
del Arte, que en afectos lisonjea
lo que alaga en colores su hermosura.

Tanto imitar el natural procura,
cuanto formar fray Juan quiso en su idea,
y lo informe el pincel fácil aseá
con gala, con destreza y con blandura,

del rebelde Holandés armas rendidas,
victorias de Filipe dilatadas,
y en sucintos perfiles reducidas,

mejor que en bronce, en lino están grabadas,
porque escritas no tienen, ni esculpidas
el vivo aliento que les da pintadas².

La poesía de doña Ana elogia el asombroso efecto de este lienzo de Maíno. Sus colores, que hoy nos siguen pareciendo tan novedosos, le dotan de una atmósfera excepcional entre las creaciones que adornaron aquella fastuosa y heroica galería de aparato. Esta «admirable unión» de colores y materia pictórica en una composición tan efectiva y dinámica, como cargada de lisonja, admonición y exotismo, es la única que presenta la puesta en escena de un acto de perdón en la rendición negociada de una plaza recurriendo al uso de un tapiz alegórico y un tablado. El pintor dominico, que era hijo de un comerciante de paños milanés y una noble portuguesa al servicio de la princesa de Éboli, supo dar forma a su concepción con gran lucimiento, magistral habilidad y sutil delicadeza mostrando desde la costa septentrional de la isla de Itaparica parte de la Bahía de Todos los Santos, los combates de la Armada luso-española con navíos y fuerzas enemigas y la ciudad de Salvador al fondo. Representa la concesión de perdón a los rendidos ‘rebeldes holandeses’ que habían tomado la ciudad en 1624. Elogiando la misericordia regia que el máximo responsable militar de esta

² «Soneto. A la pintura que fray Juan Baptista pintó para el Retiro, de la expulsión de los Olandeses del Brasil, de Doña Ana Ponce de León, vezina de Zaragoza», en Diego de COVARRUBIAS Y LEYVA (comp.), *Elogios al Palacio Real del Buen Retiro escritos por algunos ingenios de España*, Madrid, Imprenta del Reino, 1635, s. fol., Biblioteca Histórica de la Universitat de València, BH Var.043(04).

empresa, Fadrique de Toledo Osorio, quiso encarnar para que la victoria fuese reconocida y tributada al soberano y su valido.

Doña Ana ensalza a la pintura como medio de expresión más elocuente que la escultura o que la escritura, porque puede dotar a lo representado de un «vivo aliento» que conmueve los afectos y estimula el intelecto. Quizás deberíamos añadir aquí otro arte, más efímero, y sin embargo, mucho más emocional y vivo: el arte dramático. Porque lo representado en aquel lienzo, una década después (1634-1635), se nutre no sólo de las informaciones difundidas por relaciones de sucesos, memorias y crónicas, sino también, y de manera muy especial, de la comedia que Lope de Vega compuso al efecto en el otoño de 1625. Sobre estos acontecimientos contamos no con una, sino con dos magistrales comedias, y gracias a la colaboración del Instituto del Teatro de Madrid (ITEM) en la Universidad Complutense de Madrid, la Fundación Carlos de Amberes, la asociación Teatrero del ITEM y el Museo del Prado, llevaremos a escena una versión contemporánea de la creación lopesca, ligando así la labor investigadora de excelencia, la colaboración científica interdisciplinaria y la formación avanzada en el Máster en Teatro y Artes Escénicas (ITEM-UCM). Actividad que también contará con el apoyo del Centro de Estudios Brasileños de la Universidad de Salamanca y la Fundación Cultural Hispano Brasileña.

La recuperación de Bahía en abril-mayo de 1625 fue uno de los hechos de armas más importantes del siglo XVII, dada la enorme envergadura de una operación naval transoceánica, las complejas acciones de desembarco y asedio de una plaza como la del Salvador, cuyas defensas fueron reforzadas con la pericia de los soldados e ingenieros neerlandeses, y el rechazo a una escuadra de socorro enviada por la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales (WIC). Superó incluso al asedio y toma de Breda (agosto de 1624-junio de 1625), tanto por las dificultades logísticas como por su valor emblemático, al ser una plaza portuguesa recuperada por una flota combinada luso-española. Por encima de las inevitables rivalidades y discrepancias que surgieron entre los distintos participantes en esta operación conjunta (españoles, portugueses en la península ibérica y en Brasil, napolitanos...), este importante hecho constituyó un ejemplo emblemático de la exitosa colaboración entre los reinos y comunidades que componían la Monarquía Hispánica, y sirvió al conde duque de Olivares como punto

de partida para dar forma a su proyecto de «Unión de Armas», en la estela de otras grandes empresas de la dinastía Habsburgo.

Este volumen, centrado en la conquista holandesa de 1624 y la recuperación luso-española de Salvador de Bahía de 1625, es el segundo de la colección *El Salón de Reinos en las noticias y el teatro*, dedicada a editar y analizar conjuntamente los testimonios y noticias relacionados con aquellas victorias militares que formaron parte de la iconografía del Salón de Reinos, así como las obras teatrales coetáneas que se inspiraron en ellas, ofreciendo además una actualizada contextualización histórica, literaria e historiográfica. En este caso, el objetivo es proporcionar al lector una visión rigurosa y pormenorizada de cómo la noticia de la pérdida y posterior recuperación de Salvador de Bahía fueron recibidas en la península y en Europa, y cómo fueron reinterpretadas a través de los relatos, impresos o manuscritos que se difundieron en la época. También se aprecian con claridad las conexiones existentes entre la forma en que se contaban y difundían los sucesos, su uso propagandístico y su posterior representación en la ficción teatral y en la memoria gráfica (estampas, pinturas, relieves, mapas...).

En la primera parte, José Manuel Santos Pérez e Irene María Vicente Martín sitúan estos acontecimientos en el panorama internacional, marcado por el reinicio de las hostilidades hispano-neerlandesas en el Atlántico tras el fin de la Tregua de los Doce Años (1609-1621), y en el ámbito local, considerando la creciente importancia geopolítica de Brasil y, más concretamente, de la ciudad de Salvador, en el complejo entramado territorial de la Monarquía Hispánica y en las redes comerciales ultramarinas. Se publica aquí por primera vez una edición crítica del *Compendio historial de la Jornada del Brasil* de Juan de Valencia y Guzmán, la *Relación de la carta que envió a Su Majestad el señor don Fadrique de Toledo*, o el *Discurso y relación sobre la empresa de la Bahía* del napolitano Giovan Vincenzo Sanfelice, además de la primera traducción al español de la *Carta Anua* del prolífico jesuita António Vieira. En esta primera parte se compendia asimismo el más completo listado de relaciones de sucesos, tanto holandesas como luso-castellanas de los acontecimientos de 1624-1625, que incluye 216 textos (151 relatos de muy diversa índole, 57 documentos de especial relevancia, y 8 títulos entre obras de teatro y lírica).

Esta tarea de recopilación de testimonios, pese a la enorme amplitud y densidad que ya brinda nuestra publicación, no es definitiva, porque siguen

apareciendo novedades interesantes. Muy recientemente, los autores han localizado las relaciones que publicó Michael Gaspar Lundorp o Landorpius en una obra que era continuación de las *Meßrelationen* editadas entre 1599 y 1626 por Peter von Brachfeld (Colonia) y Sigismund Latomus (Frankfurt-am-Main), con quien había colaborado. Estos impresores publicaron varias relaciones breves en alemán en estas dos importantes capitales del Sacro Imperio, dedicadas a dar noticia de la captura de la ciudad de Salvador en la Bahía de Todos los Santos por los holandeses y a su recuperación por los españoles en los volúmenes publicados entre 1624 y 1625³. En latín, bajo el pseudónimo de Gaspar Ens, Lundorp incluyó dos relaciones a este respecto en el *Mercurius Gallobelgicus* que contenía noticias comprendidas entre 1620 y 1626⁴. No hemos podido incorporar estas relaciones a nuestro corpus, pero serán objeto de atención en futuros trabajos. Sin duda, cada aportación es un estímulo para las investigaciones venideras y con esa vocación ofrecemos al lector esta obra.

En la segunda parte, Enrique Rodrigues-Moura edita y analiza dos de las obras de teatro que se escribieron y representaron sobre aquellas victorias en el *annus mirabilis* de 1625: *El Brasil restituído* de Lope de Vega, de la que se conserva un manuscrito autógrafo muy interesante por sus anotaciones dramaturgicas; y *Pérdida y restauración de la Bahía de Todos Santos* del dramaturgo portugués Juan Antonio Correa, que ofrecen versiones muy diversas del relato escénico y patriótico de aquellos acontecimientos. Lope de Vega finalizó su comedia en octubre de 1625, pocos días antes de la llegada del grueso de la flota a Cádiz, utilizando algunas de las relaciones que son comentadas en la primera parte del libro.

El trabajo crítico realizado por Rodrigues-Moura ofrece una valiosa puesta al día de los estudios de ambas comedias y su interpretación en distintos contextos históricos. El lector podrá comparar así qué estrategias dramáticas desarrollan sus autores y podrá conocer con detalle cómo reflejan los acontecimientos, qué episodios eligen, cómo definen a sus personajes y cómo contribuyen a manipular la verdad y a recrear el

³ Se trata de las *Relationis Historicae Semestralis Continuatio, Jacobi Franci Historische Beschreibung aller denckwürdigen Historien...* en sus ediciones de Colonia y Frankfurt-am-Main de 1624 y 1625.

⁴ *Mercurius Gallobelgicus* Colonia, Gerardus Grevenbruch, 1626, «Hollandi Sino Omnium Sanctorum potiuntur», pp. 614-616; y «Res prope Siunm Todos los Santos gesta», pp. 644-652.

relato para elogio, reconocimiento o admonición. Son dos comedias que se representaron en Madrid y en Lisboa poco después de la llegada de las noticias de la recuperación de Bahía. Reinaba la euforia tras la espectacular serie de victorias cosechadas a lo largo de 1625: Génova (24 de abril), Bahía (1 de mayo), Breda (5 de junio) y Cádiz (7 de noviembre), y después de meses de zozobra y enorme presión en todos los frentes de la Monarquía Hispánica. Parecía que la providencia divina le hubiera vuelto las espaldas y perseveraban sus enemigos, pero con un esfuerzo colectivo excepcional y con determinación habían conseguido superar estas adversidades.

Completamos esta edición con una cuidada selección de ilustraciones a color de mapas, dibujos, escenas de batallas, retratos, impresos y manuscritos, obras teatrales y tablas que brindan al lector una parte significativa de la memoria visual y los muy diversos medios empleados en la difusión de uno de los acontecimientos de mayor impacto en la primar mitad del siglo XVII.

Los orígenes de la colaboración científica que ha dado lugar al presente volumen se hallan en el IV Curso de Historia Militar y Cultura de la Paz organizado en la Fundación Carlos de Amberes sobre *La Armada del Mar Océano y el desafío atlántico (1621-1639): Fadrique de Toledo, Lope de Hoces y Antonio de Oquendo* (Madrid, 4, 11 y 18 de diciembre de 2017) por el proyecto de excelencia *Conformar la Monarquía Hispánica. Cultura política y prácticas dinásticas en los siglos XVI y XVII* (Ministerio de Economía y Competitividad, HAR2016-76214-P). Este ciclo fue concebido como una colaboración con el Órgano de Historia y Cultura Naval - Armada Española (Ministerio de Defensa) con motivo de la exposición *La Victoria de Pernambuco* (Museo Naval, 26 de octubre de 2017 a 7 de enero de 2018). En él intervino Beatriz Álvarez García, que preparaba junto con Teresa Ferrer Valls el que sería el primer volumen de esta serie dedicado a *Cádiz 1625. El ataque angloholandés en las noticias y el teatro* (2021); y José Manuel Santos Pérez, que emprendería la tarea de compilar un amplísimo corpus de testimonios y noticias de la «Jornada del Brasil», así como el estudio y la edición de las principales relaciones. En este tiempo, han concluido brillantemente sus respectivas tesis doctorales: Beatriz Álvarez García, *Comunicación política, diplomacia y opinión pública en las relaciones hispano-británicas (1624-1635)* (Universidad Complutense de Madrid, 2020) e Irene María Vicente Martín, *Holding the Empire at Bay: The Elites of*

Salvador da Bahia and the Hispanic Monarchy in Brazil, 1581-1640 (Instituto Universitario Europeo, 2022).

Las investigaciones que han dado lugar a este resultado han sido financiadas con los proyectos «*Circulación de personas, libros, objetos y noticias entre Brasil y los territorios de la Monarquía Hispánica (1580-1668)*» (Ministerio de Economía y Competitividad, HAR2016-78099-P), e «*Intercambios culturales, transculturación y castellanización en los territorios del Reino de Portugal y Brasil durante el periodo de integración en la Monarquía Hispánica y sus postrimerías 1580-1668*» (Junta de Castilla y León, SA110P20), adscritos a la Universidad de Salamanca, bajo la dirección de José Manuel Santos Pérez y la participación de Enrique Rodrigues-Moura e Irene María Vicente Martín. También es fruto de la colaboración con el proyecto I+D «*POLEMHIS. Comunicación política, gestión de la información y memoria de los conflictos en la Monarquía Hispánica (1548-1725)*» (Ministerio de Ciencia e Innovación-Fondos FEDER PID2020-112765GB-I00), adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, bajo mi dirección, que desarrolla esta serie dedicada al Salón de Reinos y el programa teatral complementario como actividad de transferencia.

El ataque angloholandés a Cádiz en noviembre de 1625, que fue la materia abordada en el primer volumen, estuvo estrechamente ligado a la «Jornada del Brasil», ya que parte de los contingentes que lucharon en Bahía también se enfrentaron al enemigo en el socorro de la península gaditana. Y el episodio brasileño de la conquista holandesa de Salvador, la organización de la gran Armada luso-española y la recuperación de la plaza coincidió plenamente con el largo asedio dirigido por el «expugnador de plazas» Ambrosio Spinola en Breda, al que dedicaremos el tercer volumen de esta serie. Cambiaremos los navíos, las playas, los *matos*, los indios flecheros y las islas exóticas del Brasil por los pantanos, las minas y contraminas, el estremecedor rugido de los cañones y los duelos de ingenio entre asaltantes y asediados de la célebre plaza brabantona que immortalizaron los pinceles de Velázquez y Snayers, las estampas de Jacques Callot y extensas relaciones como la del jesuita Hermann Hugo.

Casi al final del Primer Acto de *El Brasil restituído*, Lope ponía en escena a La Fama con un efecto dinámico espectacular que dictaba en su acotación:

El Brasil y los indios se entren, y la Fama suba con música hasta lo alto
y de allí se parta con ella un bofetón hasta la otra parte del teatro donde se
descubrirá en un trono la Monarquía de España con un mundo a los pies
y un cetro en que estén tres coronas de oro.

para comunicar a la Monarquía de España la noticia de la captura de Salvador: «En el Brasil tomaron la Bahía» (v. 648). Este es un buen momento para que el lector se aventure en esta historia que le llevará al otro lado del Atlántico. Que dé comienzo la obra.

PARTE I

NOTICIAS Y RELACIONES

*Estudio, edición y traducciones de José Manuel Santos Pérez
e Irene María Vicente Martín**

* La investigación realizada para este estudio ha sido financiada por los proyectos «Circulación de personas, libros, objetos y noticias entre Brasil y los territorios de la Monarquía Hispánica (1580-1668)» (HAR2016-78099-P) del Ministerio de Ciencia e Innovación (antiguo MINECO) y por el proyecto «Intercambios culturales, transculturación y castellanización en los territorios del Reino de Portugal y Brasil durante el periodo de integración en la Monarquía Hispánica y sus postrimerías 1580-1668» (SA110P20), de la Junta de Castilla y León.

«EL BRASIL EN PODER DE LUTERANOS»¹. LA CONQUISTA HOLANDESA DE SALVADOR DE BAHÍA Y SU POSTERIOR RECUPERACIÓN EN SU CONTEXTO. HISTORIOGRAFÍA, NOTICIAS, RELACIONES Y CRÓNICAS

*José Manuel Santos Pérez
Irene María Vicente Martín*

Seis calles a lo largo y doce a lo ancho; 4.000² habitantes; unas 1.400 casas³... Esto era, en resumen, la ciudad de Salvador de Bahía de Todos los Santos en 1624, momento de la conquista holandesa. Para reconquistar este minúsculo enclave portuario, sede teórica de los gobernadores del *Estado do Brasil*, la corte de Madrid movilizó, con el conde duque de Olivares al frente, la mayor flota que había cruzado el Atlántico hasta ese momento, con más de 12.500 efectivos.

¿Cuál era la importancia de Salvador de Bahía para movilizar tal flota? En realidad, no figuraba entre las prioridades de la corona española, y era poco conocida en España, como, por otra parte, el conjunto de territorios portugueses en América, denominados desde el siglo XVI Tierra de Santa Cruz, Tierra del Brasil, o Brasil. A partir de la unión de las coronas ibéricas fue más común el uso del término *Estado do Brasil* para referirse a la fachada del Atlántico sur dominada, en teoría, por el Reino de Portugal, un territorio que, en conjunto, representaba poco más del 4% de los ingresos

¹ Del poema «Al mal gobierno de Felipe IV» (1625), atribuido a Francisco de Quevedo, en L. ASTRANA MARÍN (ed.), *Obras Completas de don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en verso*, Madrid, Aguilar, 1932, p. 138.

² Stuart B. Schwartz da una cifra de 800 *vizinhos* para 1587, que calcula en 4.000 habitantes, en S. SCHWARTZ, *Sugar Plantations in the Formation of Brazilian society, 1500-1835*, Cambridge, Cambridge University Press, 1986, p. 79. Para el primer cuarto del siglo XVII, las fuentes que maneja Ângelo Alves Carrara ofrecen una cifra de «3.000 moradores brancos» en Salvador. Sin embargo, teniendo en cuenta los indígenas cristianizados, los africanos esclavizados y la población flotante, es posible que a la altura de 1624 la ciudad de Salvador se mantuviera en torno a 4.000 habitantes, dada la desaceleración del crecimiento demográfico que el mismo autor explica en Â. ALVES CARRARA, «A população do Brasil, 1570-1700: uma revisão historiográfica», *Revista Tempo*, 20 (2014), pp. 1-20.

³ La cifra la da C. R. BOXER, *Salvador de Sá and the Struggle for Brazil and Angola, 1602-1686*, Londres, University of London - The Athlone Press, 1952, p. 48.

totales de la Monarquía en las primeras décadas del siglo XVII⁴. Su ciudad «capital», sede de las principales instituciones políticas y eclesiásticas era San Salvador de Bahía, «a la lengua del agua, en una eminencia de más de cuarenta brazas de alto»⁵, en el lado oriental de la inmensa Bahía de Todos los Santos (véanse figs. 1-9, 11-12 y 26).

Pocos fueron los mapas, grabados o pinturas de los siglos XVI y XVII en los que esta Bahía no apareciese dominando la escena en las representaciones de la ciudad de Salvador. Desde los primeros esbozos de la ciudad, hasta el último de los informes sobre las supuestas reservas auríferas que se encontraban en el interior, casi todos los lienzos y estampas, así como la iconografía y la narrativa de la época, enfatizaron la situación geográfica de Salvador por encima de otras características. Ya fuera agrandando la escala de la bahía, exagerando la calma de sus aguas o destacando su amplitud frente a las estrechas y concentradas calles de la ciudad, la imagen que circulaba por Europa era, en efecto, la de un minúsculo enclave humano insertado a la orilla de un gran mar interno –denominado en tupí *Kirimurê*, literalmente «mar interior»–, del que la ciudad, a menudo nombrada simplemente «Bahía», recibía protección, alimento y razón de ser.

Aunque la Bahía de Todos los Santos y la región que la circundaba, el Recôncavo, jugaron un papel destacado en la historia de Salvador, la fundación de la ciudad en 1549 respondió enteramente a las necesidades políticas del imperio portugués. En los años precedentes, el rey João III (1521-1557) había dividido el litoral de Brasil en 12 franjas, llamadas capitánías hereditarias, y las había donado a diversos *fidalgos*, nobles de bajo rango de Portugal, quienes, en calidad de capitanes donatarios, estaban llamados a poblarlas, defenderlas de los nativos «hostiles» y promover su aprovechamiento económico. De acuerdo con la «donación» real, los privilegios que los capitanes obtenían, siempre que cumplieran las condiciones mencionadas, eran muy amplios. Entre otras atribuciones, podían distribuir tierras de cultivo a los colonos que allí se asentaran (*sesmarias*),

⁴ Â. ALVES CARRARA, «Costos y beneficios de una colonia: introducción a la fiscalidad colonial del Estado de Brasil, 1607-1808», *Investigaciones de Historia Económica*, 16 (2010), p. 21.

⁵ T. TAMAYO DE VARGAS, *Restauracion de la ciudad del Salvador, i Baia de Todos-Sanctos, en la Provincia del Brasil: por las Armas de Don Philippe IV el Grande Rei Catholico de las Españas y Indias etc. A su Magestad por don Thomás Tamaio de Vargas, su chronista*, Madrid, Viuda de Alonso Martín, 1628, f. 102.

podían obtener una décima parte del impuesto sobre el azúcar y la pesca, y podían fundar núcleos urbanos, o *vilas*. En pocos años, sin embargo, este sistema se reveló insuficiente para colonizar el litoral occidental del Atlántico sur. En líneas generales, los capitanes donatarios no llegaron a tomar posesión de sus respectivas concesiones. Solo Martim Afonso de Sousa en São Vicente (1532), Duarte Coelho en Pernambuco (Olinda, 1535) y Pedro de Campos Tourinho (Porto Seguro, 1534) lograron fundar *vilas* permanentes que organizaran la ocupación. A causa de que la mayoría de las franjas estaban aún por ocupar y explotar, João III envió a Tomé de Sousa en calidad de gobernador general, puso la capitania de Bahía bajo control directo de la corona y fundó Salvador en 1549.

Salvador de Bahía nació así, resultado de esta expedición del primer gobernador, como la primera *cidade* de Brasil, estatus reservado a aquellas poblaciones fundadas directamente por el rey y que, en consecuencia, la situaban por encima de las *vilas* ya existentes de São Vicente, Olinda o Porto Seguro. Según el *Regimento* de Tomé de Sousa, la nueva *cidade* debía ser una «povoação grande e forte, em um lugar conveniente, para daí se dar favor e ajuda a outras povoações, se ministrar justiça, e se prover nas cousas que cumprirem a meu serviço»⁶, creándose una paradoja entre la razón básica y fundacional de Salvador, diseñada para ser centro de gobierno, y la realidad del lugar en el que se asentaba, un territorio aún por ocupar, poblar y organizar administrativamente. Este primer descompás se tradujo en la relegación práctica de Salvador a mera «sede» de las instituciones reales, cuyos oficiales acabarían por trasladarse a otras áreas más prósperas de las que podrían sacar mayores beneficios.

En torno a 1600, Salvador todavía se asemejaba más a una ciudadela medieval portuguesa que a puerto de exportación de mercancías como los que ya iban surgiendo en otras partes de Brasil. Su localización en el interior de la bahía, sobre un promontorio de terreno escarpado y a varios metros sobre el nivel del mar, había favorecido su desarrollo durante las primeras décadas, pero también había limitado su crecimiento poblacional y capacidad política. En línea con otros núcleos de población portugueses, el espacio urbano de Salvador se estructuró desde el comienzo en torno

⁶ Arquivo Histórico Ultramarino (AHU), cód. 112, f. 1r. «Regimento que levou Thomé de Sousa».

PARTE II

LA «JORNADA DEL BRASIL» EN EL TEATRO

Estudio y edición de Enrique Rodrigues-Moura

LA RESTAURACIÓN DE SALVADOR DE BAHÍA (1625) EN EL TEATRO IBÉRICO: LOPE DE VEGA Y JOÃO ANTÓNIO CORREA

El 1 de mayo de 1625 las tropas neerlandesas se rindieron a don Fadrique de Toledo y la noticia de la feliz restauración de la ciudad de Salvador de Bahía llegó pronto a la corte. La trajo personalmente el sobrino de don Fadrique, don Enrique de Alagón y Pimentel. Como se narra en las *Noticias de Madrid*, «A 6 [de julio de 1625] llegó a esta corte D. Enrique de Alagón, hermano del Conde de Sástago, con la nueva de la toma del Brasil; trujo un dedo menos y vino muy estropeado. Fue muy grande nueva para su Majestad y para todo el Reino»¹¹¹⁵. El regocijo en la corte fue evidente, pues la pérdida permanente de la plaza brasileña hubiese significado una seria amenaza para el comercio atlántico, especialmente el portugués, al tiempo que un escollo ciertamente peligroso para la ruta española hacia el estrecho de Magallanes, hecho que podría poner en apuros el dominio de Chile y, de modo muy especial, el control de la región de Potosí, fuente económica ineludible para la conservación de la Monarquía Hispánica. La importancia geoestratégica de Salvador de Bahía era fundamental para preservar la presencia de la Casa de Austria en «el Río de la Plata, el estrecho de Magallanes, Formosa, Filipinas y Macao» e incluso la entrada en América de personas esclavizadas provenientes de África, como enfatiza el procurador general de Filipinas, don Martín Castaño, en carta al conde

¹¹¹⁵ Véase *Noticias de Madrid, 1621-1627*, f. 114r-v. Manuscrito conservado en la BNE, Ms. 2513. Existe versión impresa a cargo de Á. GONZÁLEZ PALENCIA (ed.), *Noticias de Madrid, 1621-1627*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1942 (en ese caso, para esta cita, véase p. 122). Venía don Enrique de Alagón y Pimentel «muy estropeado» por las heridas causadas durante el asalto a la ciudad de Salvador de Bahía, como explica frei Vicente do Salvador: «O aviso deste successo venturoso se encarregou por particular a d. Henrique de Alagón, que no assalto que os holandeses deram a São Bento, foi ferido de dois pelouros, a quem acompanhou o capitão d. Pedro Gomes de Porrez», en SALVADOR, *op. cit.* (nota 73), p. 246. En la propia comedia *El Brasil restituído se versifica este hecho, cuando una «bala naranjera»* (v. 1466) se lleva por delante un dedo de don Enrique: «A don Enrique también / lleva de la mano un dedo» (vv. 1470-1471). Aquí y en las demás citas, tanto en portugués como en castellano, se moderniza parcialmente tanto la ortografía como la puntuación y se regularizan las mayúsculas.

duque de Olivares fechada en abril de 1624¹¹¹⁶. En una época en que la comunicación marítima se basaba en la navegación astronómica y en la fuerza de los vientos, el puerto de Salvador de Bahía era una escala óptima para el tráfico de mercancías y personas en el marco de la Monarquía Hispánica¹¹¹⁷.

Este feliz evento militar pasó a formar parte de otros hechos de armas del *annus mirabilis* de 1625 de la Monarquía Hispánica: la victoria del asedio de Breda, la defensa de Cádiz, el feliz socorro de Génova y la batalla de San Juan de Puerto Rico. Estas victorias constataban un inmejorable comienzo para el reinado de Felipe IV, de la mano de su valido el conde duque de Olivares, máxime porque a principios de 1625 la situación era ciertamente desesperada¹¹¹⁸. La recuperación de Salvador de Bahía tenía, pues, al igual que esas otras batallas saldadas con victorias, que ser celebrada en la corte de Madrid, entre otros centros de poder de la península ibérica. Al innegable valor económico de la plaza se unía la fundamental defensa de la religión católica, fuente de legitimación de

¹¹¹⁶ RIVERO RODRÍGUEZ, *op. cit.* (nota 244), p. 229. Sobre los hechos históricos y sus consecuencias, véase el estudio introductorio a la primera parte de este libro, firmado por Santos Pérez y Vicente Martín; y también BOXER, *op. cit.* (nota 3); Ch. R. BOXER, *The Dutch Seaborne Empire: 1600-1800*, Harmondsworth, Penguin Books Ltd., 1990; y W. KLOOSTER, *The Dutch in the Americas, 1600-1800*, Providence, The John Carter Brown Library, 1997. Geoffrey Parker llega a argumentar que la orientación atlántica del fin del reinado de Felipe II lo habría impelido a anexionar Portugal por motivos estratégicos, luego el océano Atlántico era un espacio vital para la Monarquía Hispánica, en G. PARKER, «David o Goliath. Felipe II y su mundo en la década de 1580», en R. L. Kagan y G. Parker (eds.), *España, Europa y el mundo atlántico: homenaje a John H. Elliott*, Madrid, Marcial Pons, 2001, pp. 321-346.

¹¹¹⁷ G. COUTINHO, *A náutica dos descobrimentos: os descobrimentos marítimos vistos por um navegador. Colectânea de artigos, conferências e trabalhos inéditos*, 2 vols., ed. y prefacio de Moura Braz, Lisboa, Agência Geral das Colónias, 1951-1952; y B. CUNLIFFE, *Océano. Una historia de conectividad entre el Mediterráneo y el Atlántico desde la prehistoria al siglo XVI*, Madrid, Desperta Ferro, 2019, pp. 514-549.

¹¹¹⁸ Brown y Elliott son muy explícitos al respecto: «The Monarchy, which was in desperate straits at the beginning of 1625, suddenly experienced a miraculous recovery», en BROWN y ELLIOTT, *op. cit.* (nota 44), p. 164. Véase también J. H. ELLIOTT, «Self-Perception and Decline in Early Seventeenth-Century Spain», *Past & Present*, 74 (febrero de 1977), pp. 41-61. No suele resaltarse que varios de los hechos de armas de 1625 tuvieron un marcado carácter defensivo (Cádiz, Puerto Rico, Génova) o de recuperación de plazas (Salvador de Bahía). Además, el coste humano y económico del sitio de Breda fue enorme, por mucho que el prestigio adquirido por la maquinaria militar de la Monarquía Hispánica no dejase de ser relevante. Por otro lado, suele obviarse que también en ese año la Armada de Flandes hundió un número ingente de navíos de la flota de arenques neerlandesa, hecho que implicó un duro golpe económico para los Países Bajos, R. A. STRADLING, *The Armada of Flanders: Spanish Maritime Policy and European War, 1568-1668*, Cambridge, University of Cambridge Press, 1992.

la Casa de Austria, y por ende de la Monarquía Hispánica, hecho que exigía una guerra constante contra la Reforma protestante, como muy bien entendió el conde duque de Olivares en su acción de gobierno. Una tan pronta victoria era una señal inequívoca de que la Monarquía gozaba del favor divino, y Olivares lo dejó por escrito: «Dios es español y está de parte de la nación estos días»¹¹¹⁹.

En este breve ensayo se sigue la línea interpretativa de la acción de gobierno del conde duque de Olivares propuesta por Manuel Rivero Rodríguez¹¹²⁰. En ese sentido, el valido de Felipe IV habría sido un férreo defensor del patrimonio territorial de la dinastía de los Habsburgo, luego de la Monarquía Universal, Católica o Hispánica, y no tanto un pensador proactivo de un Estado moderno en ciernes, que habría abogado por una centralización administrativa según criterios supuestamente racionales. No habría sido intención de Olivares transformar la Monarquía Hispánica en el Reino de España, como se suele aducir a partir de un análisis del famoso *Gran Memorial*, que se le atribuye, en una línea historiográfica que nace de la pluma de Antonio Cánovas del Castillo, pasa por Gregorio Marañón y culmina con John H. Elliott. Por un lado, el *Gran Memorial* presenta innumerables problemas ecdóticos todavía por resolver y, por otro, abundantes datos históricos exógenos a ese texto inducen, más a bien, a dudar de que este haya sido un proyecto político coherente en todas sus facetas y emanado de la pluma y acción del conde duque de Olivares. Como resume bien a las claras Rivero Rodríguez, no sin cierto ánimo provocador, «las líneas generales de la política española del siglo XVII descansan sobre un apócrifo y un conjunto de tópicos»¹¹²¹. Recuérdese, además, que Felipe IV inauguró el Salón de Reinos, en el cual se resaltaba la pluralidad de las partes o reinos que componían la Monarquía, y esta tenía como dinastía reinante a la Casa de Austria. Para el visitante del Salón

¹¹¹⁹ ELLIOTT, *op. cit.* (nota 44), p. 275. Esta cita del 3 de julio de 1625 proviene de una carta del conde duque de Olivares dirigida a Diego Sarmiento de Acuña, I conde de Gondomar, quien ha pasado a la historia como uno de los mejores embajadores de la Monarquía Hispánica ante la corte inglesa. En la efusiva alegría de la carta Olivares se refiere a las victorias de Breda y de Salvador de Bahía.

¹¹²⁰ M. RIVERO RODRÍGUEZ, *El conde duque de Olivares. La búsqueda de la privanza perfecta*, Madrid, Polifemo, 2017 y, más reciente, M. RIVERO RODRÍGUEZ, *Olivares. Reforma y revolución en España (1622-1643)*, Madrid, Arzalia, 2023.

¹¹²¹ RIVERO RODRÍGUEZ, *op. cit.* (2017, nota 1120), p. 62.



La recuperación de Bahía en abril-mayo de 1625 fue uno de los hechos de armas más importantes del siglo XVII. Superó incluso al asedio y toma de Breda (agosto de 1624-junio de 1625), tanto por las dificultades logísticas como por su valor emblemático, al ser una plaza portuguesa recuperada por una flota combinada luso-española. En el Salón de Reinos, quedó inmortalizado en el lienzo de fray Juan Bautista Maíno, considerado por los contemporáneos como la obra magna de esta

extraordinaria galería del Palacio del Buen Retiro. Este volumen, centrado en la conquista holandesa de 1624 y la recuperación luso-española de Salvador de Bahía de 1625, es el segundo de la colección *El Salón de Reinos en las noticias y el teatro*. Proporciona al lector una visión rigurosa y contextualizada de cómo fue recibida la noticia y reinterpretada a través de los relatos, impresos o manuscritos que se difundieron en la época y su posterior representación en la ficción teatral y pictórica.

En la primera parte, José Manuel Santos Pérez e Irene María Vicente Martín sitúan el suceso en el panorama internacional, marcado por el reinicio de las hostilidades hispano-neerlandesas en el Atlántico, y en el ámbito local, determinado por la creciente importancia geopolítica de Brasil y, más concretamente, de Salvador, en el complejo entramado territorial de la Monarquía Hispánica. Incluye también el más completo listado de relaciones de sucesos, tanto holandesas como luso-castellanas de los acontecimientos de 1624-1625, y ediciones críticas de las más significativas. Por su parte, Enrique Rodrigues-Moura edita y analiza dos de las obras de teatro que se escribieron y representaron sobre aquellas victorias en el *annus mirabilis* de 1625, *El Brasil restituído* de Lope de Vega y *Pérdida y restauración de la Bahía de Todos Santos* de Juan Antonio Correa. Lope de Vega finalizó su comedia en octubre de 1625, pocos días antes de la llegada del grueso de la flota a Cádiz, utilizando algunas de aquellas relaciones.



DOCE
CALLES

